

EL NOTICIERO de la SIERRA

← Periódico literario, científico, agrícola, comercial e industrial →

Semanario independiente

Defensor de los intereses generales de los pueblos de esta región

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
En Prado del Rey, un mes 0,75 ptas.
Fuera, trimestre, 2'25 ptas.

Director: **ANGEL ROMERO RUESCHS**

Redacción y Admón: ALMODOVAR, 35
La correspondencia al Director. : : :
: : : : No se devuelven los originales

La Primavera

Vestida con las galas naturales de polí cromos colores, hámos visitado la primavera, arrojando a empujones a su vecino invierno, crudo, llorón, triste y melancólico, ladrón de energías, coco asustadizo que a los medrosos los ha tenido recluidos entre cristales temiéndoles a sus constipados, enfriamientos y enfermedades de sorpresa, a cuyo acecho y descuido, vivía alerta. El tinte de los semblantes, la presencia y aspecto de todos los seres orgánicos, hoy sonríen acariciando los amorosos y templados rayos de Apolo que dan vida, resucitan las energías adormecidas y aletargadas durante los tres meses de invierno. Las plantas que habían cubierto su faz con el velo árido y leñoso, revisten sus vástagos y ramajes con tiernas y verdes hojas. Las flores abren sus pétalos, la brisa se embalsama e impregna de olorosos perfumes y aromas gratos, los pajarillos empiezan a hacer sus nidos, las golondrinas nos visitan animándonos con sus gorgeos y trinos, y la Naturaleza toda extiende su manto dibujado por el Supremo pintor, trazando con su pincel sobre la superficie de la tierra el cuadro más valioso y encantador que jamás la mente ni la mano del hombre pudo imitar.

Las labores con sus sembrados, y las montañas con sus montes. En éstas brotan los manantiales copiosos cuyas cristalinas aguas, formando cascadas, bajan al llano, a la vega a sustentar los arroyos que a su vez forman los ríos fecundando con su precioso líquido los campos.

Y la vida del hombre es otra, su sangre, su alegría, su corazón, sus movimientos son distintos; trabaja con más vigor lucha con entusiasmo y ama con más constancia.

La juventud femenina que durante el invierno, ha ocultado sus hermosos ojos a los soplos crudos de los vientos, que amarataban sus mejillas, hoy, imitando a la cálida rosa, sale ufana y contenta, vivifica sus pulmones con oxígeno primaveral y hermosas como las flores, triunfa en su estación predilecta.

¡Hermosa primaveral! ¡Bella primavera de la vida!

¿Por qué huyes de nuestros lares? ¿No ves con la alegría que te acogemos, los honores que te dispensan los escritores y poetas en general? Pero tu voz sabia y poderosa, indicando con la mano la grandiosa máquina del universo, nos responde.

«No puedo detenerme en mi curso, más que el tiempo que las leyes del movimiento me han trazado».

Y efectivamente, vivir siempre en Primavera, es imposible.

A. ROMERO.

Nuestros Colaboradores

LA MATERIA

Vamos a ocuparnos de la materia, de esa peana de la personalidad, a quien el misticismo ha declarado por su rebelde enemigo, calumniándola con los nombres de *pecado, carne y demonio*. Mas si suprimiéramos la «materia», ¿cómo transmitiríamos el espíritu? ¿Polvo sagrado de mi madre! ¡Ceniza generatriz de mi inteligencia! ¡alzáo a protestar contra esa calumnia del misticismo, contra vuestro ingrato hijo el espíritu en demencia. Los misticismos son los vahidos de las religiones y sus protestas contra el mundo real las maldiciones de una pesadilla incoherente y feroz, que inspira un encarnado, halagando el orgullo egoísta y desapiadado y poniendo a un precio vil la sangre humana para que se destrame a torrentes en holocausto suyo. Llamar *pecado* a la mentira, llamar *demonio* a la *carne*, a esta nuestra ilustre predecesora en el progreso de la existencia, es tomar el devaneo por la inspiración, es no ver lo más visible de la visibilidad de Dios; no es siquiera el panteísmo de la razón, es la imaginación enloquecida, es una evocación al caos, es el yo ineseado, absolutamente sólo, indeterminado, vagando irracible en una atmósfera de espectros!...

¡Tierra, lodo sagrado de lágrimas y sangre, madre de ángeles! a pesar de

las detracciones de los místicos, de esos ateos por bondad, tú seguirás siendo siempre la concha de la perla del espíritu. La materia, como hemos dicho, es el lecho en que descansa durante su largo insomnio el espíritu.

Eterna gratitud a la materia, a ese argumento tangible de la realidad de nuestro ser, de la existencia de nuestra personalidad. Sin la materia, sin lo infinito, sin la existencia accidental, el espíritu, lo infinito, la realidad eterna, no sería más que un sonámbulo flotando por el caos. El espíritu es la tesis, lo universal, la afirmación; lo particular, la negación; de entrambos nace la *síntesis*, la afirmación reflejada, la negación de la negación, la personalidad completa.

¿Para qué elevar monumentos sobre la superficie de un globo, que en faltándole, como le llegará a faltar, la vitalidad indispensable para continuar la obra de la creación, sirviendo de causa generatriz de esta o de otras especies humanas, se desvanecerá entre los astros como si fuese un fantasma, yendo el mismo de su disolución a inficionar o a purificar la atmósfera de otro individuo como él, a otro planeta, al cual le haya llegado la hora de una nueva generación?...

F. ROMERO

Desde Málaga

Al Sr. Director de "El Noticiero de la Sierra"

¿Cuales son los pueblos cultos?

«Aprovechando esta ocasión en que tengo que dirigirme a Vd. con el objeto de que ordene insertar mi nombre en las listas de suscriptores a su digno periódico, he tenido a bien escribir estas cuartillas que aunque son pésimas por ser más, tienen la propiedad de contener una verdad, extractada de la realidad.

Si son malas, no culparme como autor de ellas. Yo sólo soy la máquina que las ha escrito. Un momento de indignación las ha dictado.

He aquí el hecho a que me he de referir.

Cuando aún vivía yo en esa sin haber visto de las grandes ciudades más que lo que se permite ver el que acude a ellas como sport, después de mi

estancia en las mismas, haber impresionado en mi mente la gran cantidad de caprichosos aparatos desconocidos por los que vivimos lejos de los grandes centros, la variedad de grandes inventos, cuya existencia solo conocemos por mediación de los libros, las monumentales ediciones propias de esas adelantadas ciudades, los artísticos monumentos, bellós parques, paseos amenos y demás serie innumerable de recreos y comodidades, me sentía como transportado a un paraíso que más bien que terrenal, creía celeste.

Verdaderamente, me sucedía, que cuando regresaba de una de esas grandes ciudades a Prado del Rey, notaba como un gran desnivel en la vida.

No concebía, como de existir ciuda-

des con tales adelantos, hubiera pueblos tan «atrasados». Y cuando desde ese, cuya tranquilidad traducía yo por triste y aburrido, pensaba en aquel otro loco y desenfrenado en un mar de dichas y alegrías, me dedicaba a buscar la forma de poder conseguir un día el logro de mi idealizado pensamiento.

¿Por qué motivo no he de permitirme el gozar de aquel sitio donde están acumulados todos los placeres, todo lo grande y todo lo que es sublime en el mundo?

¿Por qué no vivir en lo más cómodo; en las máquinas precursoras que guían y conducen al mundo hacia la civilización?

Estos fueron mis pensamientos y ya hace tiempo que los logré.

Hoy desde Málaga, me parece estar oyendo de bocas de mis paisanos, lo que tantas veces dije yo en ese pueblo pintoresco que me vió nacer.

¿Qué atrasados estamos!

Yo he vuelto de tan grave error, y lo mismo pienso hacer con todo aquello que me diga o mantenga como cierto tal absurdo.

Prado del Rey es un pueblo que no está adelantado, porque no tiene motivos para ello. Es un pueblo que nace y ya en su niñez marcha recto y adelantado, en el camino que persiguen los pueblos cultos.

Málaga, por el contrario que ha llegado a conquistarse uno de los primeros puestos en el orden de las ciudades civilizadas, cultas e industriales, resulta no ser tanto como parece. En esto hay mucho ficción. O como si dijéramos que está revestida de un chapeado bueno que en su interior oculta lo malo.

Esta ciudad, la bella Málaga, es en realidad su exterior industrial, noble y culta, pero si penetramos la no muy espesa capa del chapeado que la envuelve y pasamos a su interior, encontraremos un pueblo que tiene a gala las incultas e inmorales costumbres que puedan existir; y como a dar una idea de ellas se resiste la torpeza de mi pluma, he de recurrir para compararlas con la magnífica descripción que de las repulsivas cloacas de Roma, hace Víctor Hugo, o con la casa del César Nerón diciendo que es un antro de infamia, desesperación y crimen.

No olvidéis que todos estos vicios nacen de una sola madre. Emaban de una sola fuente. Y esa vil madre, esa cenagosa fuente no es otra, que el lamentable estado de abandono en que yacen los pueblos respecto al cultivo de las ciencias, o en una palabra, la falta de cultura.

La idea de escribir estas líneas nació

en mí hace días, cuando me disponía a cierta operación en la Caja Postal de Aborrós.

Esta nueva y acertada institución está instalada en Málaga en uno de los sitios más céntricos de la capital o sea en una esquina que forman las calles Santa María y Molina Larios.

Esta segunda es ancha y de gran circulación, especialmente por número considerable de vehículos, incluso tranvías.

Como las negociaciones de Caja Postal exigen algunos minutos y las libretas de ellas se han extendido como recuerdo de pólvora, resulta que rara es la vez que no hay que esperar.

Este día eran muchos los que me precedían y tuve que esperar un buen rato; pero la verdad, esto no se me hacía pesado por la sencilla razón de que estaba gozando del exterior de los adelantos españoles.

En primer lugar, observaba lo cómodas y bien organizadas que están las oficinas de Caja y Giro Postal, más el orden que existe tanto en las dependencias como en el público que concurre a ellas.

Además de esto, también me llenaba de cierto orgullo patriótico la diversidad de sonidos que bien como un murmullo o bien con agudeza llegaba de calle Medina Larios.

Los sonidos ya roncacos o agudos de las vocinas de los autos, el rodaje de los coches, las pisadas sonoras y acompasadas de los caballos que los tiran, el chirriar de los cables del tranvía y el ruido sordo y gradual que producen estos al deslizarse por las férreas e interminables paralelas, me tenía envuelto en una especie de orgullo y ensimismamiento, del cual me vino a sacar la voz de alguien que al mismo tiempo que me llamaba la atención tocándome en el brazo, me decía:—Oiga usted—volví la cara, y encontréme con una joven, no mal parecida que mien-

tras dibujaba una leve sonrisa, me decía en tono semi suplicante.
¿Quiere Vd. hacer el favor de rellenarme este papel? Voy a mandarle a un hermano que tengo en Ceuta, 5 pesetas, y la verdad no sé escribir.

Tomé de sus manos la hoja que me mostraba y reclinándome sobre una carpeta que para tal efecto está destinada, comencé a preguntarle según exigían las líneas impresas de la hoja.

Mientras esto hacía, noté que junto a mí otro caballero se ocupaba en la misma tarea que yo, escribiendo las contestaciones que otra señora le dictaba.

No había hecho más que terminar, cuando un señor como de unos cuarenta años me rogaba le rellenase otra hoja para la imposición de giros. Este buen señor, después de todo, no estaba muy atrasado, pues él solo hizo unos garabatos que como tales no estaban muy mal hechos, y que según el sitio donde los hizo, era su firma.

Terminada esta segunda operación torné a pasearme por la sala y observé en una carpeta aislada cuyo tamaño impedía pudiera ser ocupada por más de una persona, a un *granujilla* que ocupaba a otro de su misma edad y oficio en el relleno de una hoja para solicitar una cartilla del Aborró Postal.

En la misma carpeta y en el mismo sitio que yo había ocupado momentos antes, había un señor que mientras escribía las cantidades y direcciones que le dictaba una señora ya de edad, ésta no dejaba de hablar maldiciendo a sus padres que no se habían ocupado de que aprendiera a leer y escribir.

Una vez que hubo terminado el señor que escribía, dijo con voz ronca y acento de indignación: *No sus padres no, el Gobierno que no obligó a vuestros padres a que aprendierais por fuerza.*

Después de esto y en un momento en que volví a fijar la atención en el incesante sonar de las campañas de

los tranvías y demás sonidos producidos por los modernos aparatos emblemáticos de la civilización, la nerviosidad me crispaba los puños.

Al oír aquella música infernal que antes me había hecho enorgullecer; nacida de la multitud de aquellos odiados vehículos que en su vertiginosa carrera hacia las cumbres del progreso dejan en su carrera mal heridos y atropellados a indefinida cantidad de seres infelices que son los que componen la cimentación o sostén de un pueblo y que engañados culpan a sus padres del ruín y lamentable estado de abandono en que se encuentran, pensaba que por que razón habían de ostentar los títulos que ostenta el pueblo que de tal forma procede. Más ya, ahora recuerdo que en tierras de ciegos, el tuerto es el rey.

Hay que reconocer que el resto de España está peor que esta ciudad de que hablo.

¿Sabéis a que es equivalente la civilización de España? Pues a la posición de un cono en equilibrio inestable o sea invertido.

La aguda cúspide en que se sostiene la extensa base del cono, representa el grado de cultura de la nación. La basta superficie de su base o sea lo más alto, lo más visible, constituye lo que comenzamos a llamar el nuevo adelanto o resurgimiento de España.

Desgraciada de ella, si en vez de procurar ensanchar la parte que respecta a la cultura de modo que convierte el cono en cilindro, ensancha la base! Entonces corremos el peligro de que el caiga, y al pasar al equilibrio inestable, ruide en forma circular y en su carrera arrase y destruya cuanto esté comprendido en el círculo que describe.

Por el contrario; fijos en el real y verdadero adelanto que se desarrolla en ese casi desconocido pueblo y veréis si no podría muy bien servir de modelo universal.

Si de la forma en que comienza a nacer Prado del Rey hubiera comenzado también los demás pueblos y naciones, el mundo sería otro. No exagero con esto.

Prado del Rey carece en absoluto de todos los adelantos que sabéis gozan en otros pueblos y ciudades. Ya he dicho antes que no tiene motivos para estarlo. Ahora añado que bien podemos estar orgullosos de que no los tenga; pues para poseerlos de idéntica forma a como los tienen la mayor parte de los pueblos, preferible es rechazarlos.

Prado del Rey se prepara para tenerlos, pero el resultado de esa preparación no podrá lograrla porque los pueblos que le circulan no les acompañan. Tampoco podría lograrlo con la adhesión de algunos pueblos. Para obtenerlo necesitaba le acompañasen los pueblos comprendidos bajo un gran radio.

De ser pequeño este radio, lo bueno que naciere en él, vendría a neutralizarse con lo malo de aquellos otros que le rodean, y en este caso sería mucho el tiempo necesario para lograr tan maravillosos resultados.

El gobierno debía obligar al resto de España a que imitaran la conducta de Prado del Rey. Ya que no hace esto, comiencen a practicarla ellos mismos de su voluntad y procuren al hacerlo servirse de los mismos materiales de que se ha valido Prado del Rey.

Este pueblo comienza su magna y monumental obra en forma piramidal que es la forma en que podría resistir sobre su base un peso considerable.

Los cimientos son formados por dos inmensos bloques inespugnables ante la ofensiva de los vicios y la corrupción.

El primer bloque, lo forma la construcción de un soberbio edificio consagrado a Minerva, será la fuente de sana cultura para las presentes y futuras generaciones.

hermanas, que cuidara de ellas y se retirara de aquella vida vegetativa, solitaria y selvática que tan mal comprendida y correspondida había sido.

Hizo entrega a D. Arturo de la carta de Angelita y fué a ver al Sr. Administrador, al que le indicó su resolución de volver al lado de su familia.

Tanto don Manuel como don Gaspar, le preguntaron si tenía algún resentimiento, si había alguna causa que le obligara a abandonar aquella casa en la que todos estaban altamente satisfechos de sus gestiones y servicios.

Abelardo, dando las gracias por los elogios que le prodigaban, fundó su resolución en el deseo de volver al lado de sus hermanas, huérfanas. Como sus razones eran tan fundamentales y justas, no quisieron hacer más hincapie ni ruegos, saliendo al día siguiente para Sevilla, capital donde éstas residían.



Cumpliendo órdenes de mi señorito don Arturo, aquí tengo el gusto de traerte esta carta que, seguramente, será interesándose por tu salud, algo alterada a causa del incidente ocurrido anoche y que produjo en tí una pequeña indisposición. Angelita arrebató con ligereza la carta que Abelardo le mostró e hizo además guardarla para después, reposadamente, deleitarse en su lectura.

Prevengo a Vd. Angelita, y desde hoy le daré este tratamiento, que D. Arturo me recomendó le llevase contestación. Mientras Vd. la lee, yo, aguardaré sentado sobre este poyo, aquí en la puerta.

La enamorada joven, sin hablar una sola frase, retiróse a su habitación y Abelardo, cumpliendo lo dicho esperaba en el poyo.

Las ideas que sugerían a su mente, eran ingratas, le atormentaban acerbamente. Quería desistir de aquel pensamiento, olvidar la inconstancia del amor de Angelita, borrar todos los recuerdos y como la cándida violeta que abre sus pétalos a los rayos del sol, después de haber sido azotada por el granizo o la lluvia, vivir sonriente, tranquilo y apacible, despreciando los embates a que el corazón humano está sujeto; pero no podía, el sentimiento aumentaba su pena, había sido burlado y juguete de una pasión ilusoria.

Iba a dar un paseo para distraerse algo y el mastia «Que-

El segundo, lo constituye la fundación de un periódico de ideal tan elevado como el que persigue EL NOTICIERO DE LA SIERRA.

Sabido es que no hay nada que contribuya más a la educación instructiva de un país, que la lectura de periódicos que gustan vivir de la verdad desnuda y desechan las pasioncillas de que otros viles saben alimentarse.

Continúe su honorífica misión aquél que titulándose defensor de los intereses de la región, es además gran apóstol de la misma.

Ahora, decid vosotros, amables paisanos.

¿Qué entendéis por pueblos cultos y civilizados?

Antes de que conociese a fondo capitales españolas, entendía yo que eran aquellas las merecedoras de tal título. Hoy pienso, que si no es mi pueblo el digno y merecedor de ellos, me doy por confundido.

FRANCISCO G. DE QUEVEDO.

Málaga, 18-3-1917.

Por exceso de original dejamos de hacer un comentario a las sentidísimas cuartillas que nos remite otro nuevo suscriptor, hijo de esta bendita tierra, D. Francisco G. de Quevedo.

Por tratarse de Prado del Rey, les hemos dado cabida; los alientos del nuevo suscriptor reavivan nuestro espíritu, a veces confundido por la indiferencia y apatía de sus paisanos, para proseguir.

Por cada suscriptor que en la localidad se da de baja, fuera se duplican. En el próximo número contestaremos a su pregunta y le dedicaremos unas cuartillas.

Noticias de la Argentina

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Al mismo tiempo que esta correspondencia, llegará a Prado del Rey nuestro

estimado compatriota y socio, D. Fernando Reguera, quien ha permanecido en esta República nueve años de acción fructífera, pues muchos serán los pueblos de la Pampa donde cuentan hoy con farmacia, cuyo establecimiento allí debióse al entusiasmo y optimismo justiciero del señor Reguera.

Junto con él arribará otro socio nuestro, el joven amigo, José Gómez, el cual va a esa por razones de su salud quebrantada.

Grata ha de ser para aquellos de Prado del Rey que conocen a nuestro socio Sr. Victoriano Reyes, la noticia de que su señora esposa haya reunido las pruebas correspondientes hasta conseguir su diploma de Matrona en partos, habiendo obtenido en todas las materias la clasificación de sobresaliente, mereciendo por ello, ser premiada con la medalla de oro que por primera vez ha sido otorgada

Por el centro RESIDENTES en la Argentina.

J. MARTIN GUTIÉRREZ

Buenos Aires 2-3-917.

NICKOL

Practicamente está reconocido por los labradores ser indispensable en las enfermedades de carácter infeccioso y otros, tales como glosopeda (o mal de la pezuña) cuando la parte atacada sea de las extremidades del 4 al 5 por 100 si la parte atacada es la boca o mamas, hasta del 1 1/2 al 2 por 100, sarna, roña en los cerdos, vacas y ovejas, carbunco, cólera de los pollos, peste aviaria, muermo, adenitis de los caballos, amatomas, llagas veraniegas, grietas, agua a las patas en las ovejas, indigestiones gástricas, HERPES COSTROSAS FURFORACEAS Y TONSURANTES en los caballos, burros y mulos, úlceras, rozaduras, heridas enconadas, afecciones ulcerosas, dermatitis y en toda clase de enfermedades cutáneas es muy eficaz, del 1 al 3 por 100.

(Núm. 2)

CURIOSIDADES

Uno de los mejores engrudos para pegar etiquetas, se hace mezclando media libra de harina con cuatro onzas de azúcar blanca. Encima de la mezcla se va echando poco a poco agua hirviendo y revolviendo la pasta para que no se apelte.

Se restaura el color a la tinta en los pergaminos y papeles antiguos, para poder leerlos, humedeciéndolos con agua y pasando después por los renglones un pincel mojado en una disolución de sulfato de amoníaco. La escritura aparece inmediatamente muy oscura, y si se trata de pergamino, este color permanece; en papel, sin embargo, vuelve a desvanecerse otra vez gradualmente, pero aparece de nuevo con otra aplicación de sulfato de amoníaco.

La escritura hecha con tinta ordinaria que se ha puesto ilegible por la acción del tiempo, se restituye a su color humedeciéndola cuidadosamente con una infusión de agallas o con una disolución de ferrocianuro de potasa ligeramente acidulada con ácido hidroclórico: hay que tener cuidado de aplicar el líquido de modo que la tinta no se corra.

Si se quiere tener colgado delante del balcón un tronco de jardín aéreo, cójase una esponja de buen tamaño y llénese de arroz, cebada, cañamones, alpiste y otras simientes de fácil germinación, y colóquese en un plato donde haya siempre un poco de agua. Las simientes no tardarán en brotar, y entonces se puede suspender la esponja delante de la ventana con disposición de que le dé un poco de sol, regándola todos los días un par de veces para conservarla húmeda; se la verá pronto cubierta por una masa de verdor que constituirá un bonito adorno.

Sección de Noticias

FARMACÉUTICO

Hemos tenido el gusto de saludar a D. Sebastián Chacón, ilustrado farmacéutico de Palma del Río, y estimado suscriptor nuestro.

VIAJEROS

El lunes pasado estuvieron en esta vi-

lla los Sres. D. Francisco Castaño Yesa y su señora doña Josefa Toro, acompañados de sus bellas hijas Antonia y Dolores y su hijo Manuel, que vinieron a ver a su hija Josefa, casada en ésta.

El Sr. Castaño Yesa, estuvo en nuestra redacción haciéndonos una visita, dándonos las gracias por haber publicado su carta y expresando sus grandes sentimientos hacia la cultura de los pueblos. Dijo el Sr. Castaño Yesa, así como conmigo ha habido personas cuyo recuerdo será imperecedero y bendeciré una y mil veces su nombre con religioso respeto al inolvidado don José Romero, (q. s. g. h.), no me cansaré mientras pueda hacerlo, de seguir las máximas de aquél santo mortal.

Hace bien el Sr. Castaño de tener gratitud al bien que se recibe. El pecho que no lo agradece ni respeta, no tiene honor.

PROPIETARIO

Ha permanecido en esta localidad dos días, el rico propietario de Montellano, D. Salvador Blanco, padre del alumno interno del colegio de segunda enseñanza de Ntra. Sra. del Carmen y que lleva el mismo apellido.

INGENIERO

Hemos tenido el gusto de saludar a D. Avelino Alonso García, ayudante de ingeniero conservador de la zona catastral de Jerez, el cual permanecerá en esta localidad unos días, resolviendo las reclamaciones de los expedientes que obran en su poder.

REPRESENTANTE

También permaneció un día entre nosotros el Sr. Pérez y Pérez, activo representante que ha venido visitando su clientela.

A LOS SRES. ADMINISTRADORES DE CORREOS

Les rogamos muy encarecidamente, confirmen si llegan todos los números de nuestro periódico a sus estafetas, pues los suscriptores, se nos quejan que no lo reciben. A nosotros nos sucede algo parecido con muchos periódicos de cambio, particularmente de Cádiz y Jerez.

Tip. de Romero Hermanos.-Prado del Rey.

rol que así se llamaba, dando saltos y haciendo halagos en torno suyo, meneando la cola, parecía indicarle: «si mi ama por tí no siente cariño, yo soy fiel a tus halagos; yo recuerdo tu compañía, tus caricias y tu buen comportamiento.» Tendió su mano sobre el lomo de Querol, y el animal loco de contento, ladraba, brincaba y quería subirse sobre él.

¡Pobre Querol! Ya no volveremos a vernos, tal vez sea nuestra última entrevista... y Querol brincaba, meneaba la cola y ladraba lastimosamente, lamiendo los pies, y tendiéndose en el suelo como pidiendo perdón.

Al presentarse en la puerta Angelita, con un sobre cerrado que alargó a Abelardo, diciéndole: haga Vd. el favor de entregar esta carta a su señorito; Querol apartóse de Abelardo y siguió a su ama con dirección al interior de la casa, pero el criado, D. Arturo, viendo la indiferencia de su exnovia repuso ¡Ahl se me olvidaba señorita Angelita de entregarla esta otra carta, cuya contestación puede Vd. enviar mañana a la residencia del firmante.

Que Vd. siga bien, y sin más respuesta siguió su dirección acompañado del noble Querol, que la siguió hasta el límite de la finca, como despedida de cortesía. Apenas se introdujo en lo espeso de la alameda, sentóse sobre un tronco de olmo seco y cuidadosamente abrió la carta de Angelita leyendo los siguientes renglones.

«Arturo: Su misiva ha sido el gran elixir que ha confortado mi salud quebrantada por el accidente de anoche. Le creía a Vd. incapaz de faltar a su palabra. Lamento lo sucedido y celebro de su victoria, cuya recompensa la obtendrá con el cariño que le profesa

Angelita.»

Pronto ha brotado el cariño en el corazón de esta mujer. Pegaré otra vez el sobre y la entregaré al destinatario. Que sea yo el mismo portador de mi desventura, el que conduzca trozos del amor que a mi corazón corresponden...

El sol, ocultábase entre las altas colinas, los árboles prolongaban sus sombras y Abelardo avanzaba lentamente hacia la finca de D. Manuel.

En tan corto trayecto, Abelardo había fulminado un pensamiento en su mente abrasada por los celos y desdenes de su amada. Su resolución era irrevocable.

Había pensado abandonar la quinta. No contando ya con el amor de Angelita, ¿qué objeto era el suyo en aquél sitio?

Alejándose de su lado, tal vez la olvidara, o al menos su padecimiento no sería tan continuo ni tan agudo; ya sabemos que el tiempo y la distancia, son grandes sedantes para calmar las heridas del amor...

Hora era ya que volviera al lado de sus abandonadas

COLEGIO DE 1.^A Y 2.^A ENSEÑANZA
DE
NUESTRA SRA. DEL CARMEN
PRADO DEL REY

Preparación para ingreso en el Instituto, Bachillerato, carrera de Correos, Magisterio, Comercio, Telégrafos, etc. Se admiten internos y externos. Precios económicos.

Se envía gratis el reglamento a quien lo solicite. En los últimos exámenes de Junio, obtuvieron los alumnos presentados, sobresalientes y notables en el Instituto de Jerez.

Disponible

DINERO...
ha de ganar quien necesite trabajos de **Imprenta y sellos cauchout.**
Consultando precios en la acreditada Casa de MANUEL LÓPEZ ORTEGA (hijos) Apartado 171, MADRID, por la economía dentro de la bondad de sus trabajos así como solicitando las condiciones para ser **Corresponsal**, se obtienen grandes beneficios al aceptar las mismas.

LIBRERIA

DE

Romero H. nos

OBRAS DE 1.^A y 2.^A ENSEÑANZA
Y DE CONSULTA

DICCIONARIO -Salvat-

10 TOMOS

a plazos de 10 pesetas mensuales

**Muerte de la Filoxera
y demás enemigos de la vid.**

A los viticultores, propietarios y al público en general;
Señores: "Los pasmosos estragos que vienen haciendo los horripilantes insectos que devoran sin contemplación al viñedo, me han lanzado a escudriñar, averiguando la causa y el medio más eficaz de combatir y alcanzar su pronta destrucción.

Los muchos años que llevo de ampelógrafo, me han permitido llegar al límite de su averiguación. Mucho he trabajado acerca de descubrir la medicina o insecticida que la destruya, y esto ha sido trillado constantemente por hombres de innegable cultura; pero han salido desairados en sus nobles intentos. Yo he tenido la suerte de hallar el secreto.

El que quiera convencerse, pídame un frasco, el cual contiene el líquido *insecticida* de la vid, acompañado de un prospecto explicativo de su procedimiento. Vale 5 pesetas y una más para envío.

Diríjase al Insecticida D. Antonio R. López, calle de San Juan, 24, Elche. (Alicante).

Disponible